

Lanzarote se está muriendo (1986)

¿Sabes Lanzarote lo que puede significar tu muerte? Si te mueres, será ya para siempre, siendo imposible recuperar tu vida.

La paradoja de la reciente historia de nuestra querida isla, es digna de un minucioso estudio como ejemplo de primitiva y egoísta barbarie.

El enorme éxito de Lanzarote, ha sido claro y transparente, gracias al nivel de estilo y limpieza de lo que se ha realizado. Ante este evidente hecho de riqueza, lo lógico y elemental sería seguir la misma línea y filosofía, para continuar enriqueciendo la vida en la isla, su progresión cultural y bienestar social, alcanzando un alto nivel VIDA-CULTURA. De repente, sin previo aviso, nos encontramos en cuestión de dos meses, ante la panorámica de un desbordante egoísmo destructivo que se cierne sobre la isla, por parte de especuladores estúpidos y brutales [...].

Nosotros, los nacidos en tu tierra, los que sabemos de tu magia, de tu sabiduría, de tu importante vulcanología, de tu revolucionaria estética; los que hemos luchado por salvarte de tu sometido olvido histórico y de la pobreza que siempre tuviste, hoy empezamos a temblar de miedo al observar cómo te destruyen y masifican, nos damos cuenta de la impotencia de nuestras denuncias y gritos de socorro, ante la avaricia histórica de los especuladores y la falta de decisión de las autoridades que permiten y a veces estimulan la destrucción irreversible de una isla que podría ser una de las de mayor prestigio y belleza de este planeta.

[...]

Lanzarote es una isla pequeña, con una lógica cabida y un tamaño que permite un número determinado de habitantes. Si realmente queremos tener una isla con el espacio vital para su desarrollo armónico, una inteligente planificación tendría que parar urgentemente la irracionalidad de su caótico crecimiento, que se apoya en unas normas que por muy legales que parezcan resultarían, en cualquier país culto y civilizado, auténticamente delictivas.

Ya, en esta fecha, Lanzarote está empezando a tocar techo, desbordada en el número de automóviles y turistas, traspasando el umbral de la inquietud y la protesta de muchos visitantes que se encuentran defraudados ante una imagen que, hoy, ya no se corresponde a lo que se les muestra en sus países de origen.

[...]

Las primeras barbaridades comenzaron a cometerse en el municipio de Tías; con la más absoluta falta de visión de futuro, crearon en su costa virgen la mayor aglomeración arquitectónica de la isla, con una competitividad de horribles letreros de plástico estandarizados. La zona carece además de los mínimos espacios libres para plazas o parques, cayendo todo ese conjunto llamado turístico, en la vulgaridad de una posible competencia con el resto de los horrores urbanísticos cometidos durante la época franquista en toda la costa española mediterránea.

[...]

La insensibilidad reinante unida a la falta absoluta de entusiasmo están aniquilando el amor que había en un principio. Lo único válido para ellos es el éxito de vender en masas y ganar millones, sin tener en cuenta todo lo realizado en los comienzos. Indigna que esta torpe facilidad de ventas al por mayor se base en todos los grandes atractivos que hemos creado en

Lanzarote, ya que, de no existir éstos, no venderían ni una perra chica. Esto es verdaderamente desmoralizador, es tirarse piedras sobre su propio tejado.

El deterioro ecológico aumenta con la extracción de picón de algunos volcanes, que deberían ser intocables. Los volcanes están siendo heridos por palas mecánicas de manera salvaje y convirtiéndolos en basureros, haciéndolos irrecuperables; cada día el número de construcciones sin limitación crece caóticamente, el deterioro de los espacios va aumentando. A Lanzarote no viene la gente para ver semáforos, ni automóviles en fila (que hoy ya no caben en Arrecife), ni a descansar en baratos y chapuceros apartamentos, pues esto no es atractivo para nadie. Lanzarote se está convirtiendo en un suburbio turístico.

Lo que no podemos comprender, teniendo la experiencia que supusieron los grandes fracasos urbanísticos en toda la costa del Mediterráneo, es que las autoridades sigan tolerando toda esta destrucción irreversible del futuro.

He repetido hasta la saciedad el cuidado que había que tener, viendo llegar con la mayor rapidez el egoísmo de algunos cretinos que no han sabido ver nunca las enormes posibilidades de una isla que podría haber sido y puede ser la más rentable y original del mundo. La solución está en manos del propio Gobierno Autónomo, y ahí queda su gran responsabilidad, para que luego no se rasguen las vestiduras cuando ya sea demasiado tarde.

La postura inteligente de los lanzaroteños, colaborando conjuntamente con el gobierno, sería rechazar y denunciar a los que, aprovechándose del prestigio y renombre internacional que alcanzó la isla, pretendan ahora hacernos caer en la triste y repetitiva vulgaridad que impera en la mayoría de los lugares turísticos del resto del mundo. Hemos conseguido cumplir la "Utopía", vivir en un espacio vulcanológico de la Atlántida único en el planeta. No permitamos que el afán de lucro y las malas intenciones de los especuladores hagan de nuestro entorno un infierno estandar y masificado, que destruya nuestro brillante futuro.

[...]

Tenemos la esperanza de que con el esfuerzo de las autoridades y de los canarios de buena voluntad, podamos salvar la supervivencia de una isla única como Lanzarote, y del resto de las Islas Canarias.

Con esta fecha que hoy anoto, quiero hacer constar mi denuncia ante el caos urbanístico y las barbaries arquitectónicas que se están cometiendo; quiero dejar clara mi actitud y mi conducta con respecto a lo realizado por los lanzaroteños y todo lo creado por mí en la isla, sin que se pueda pensar en una posible indolencia.

Madrid, 21 de abril de 1986